

SENADOR ANTONIO NAVARRO
BOGOTÁ, COLOMBIA
2 MAYO, 2001

JOHN: ¿Cómo se decide dentro de las bancadas, cuál será la posición de la bancada respecto a un proyecto o a una votación?

ANTONIO NAVARRO: Tenemos pocas excepciones. Hay reuniones de lo que digamos podríamos llamar bancadas, con muy pocas excepciones. Solamente en momentos en que hay proyectos muy sensibles, se respalda. Mucha discusión pública y aún así, las decisiones las toman los congresistas que van a la reunión, pero no obligan a los que no van. Uno de los últimos importantes, es un proyecto de reforma constitucional para decidir sobre las transferencias. Ahí, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que se deben modificar las transferencia de las regiones. El fondo del gobierno nacional y el fondo monetario internacional. Entonces es un proyecto muy sensible ya que lleva mucha oposición de los municipios, de los departamentos y de organizaciones sindicales de los maestros. En este proyecto que se está votando precisamente en este periodo en su votación, en su segunda vuelta que es definitiva. Por ejemplo está el senado, el Partido Liberal no votó bien. El resultado el Partido Liberal, digamos oficial, ha seguido en la línea y orientación de Horacio Serpa. Yo estuve en la votación la semana pasada y del sector liberal serpista, votaron distinto; estaban unos a favor y otros en contra. De manera que yo diría que aquí la votación en bancada no se usa. Cada congresista vota de acuerdo con sus intereses. Ese es como el comportamiento generalizado.

JOHN: Entonces, en general, ¿no votan juntos todos los miembros de una bancada?

ANTONIO NAVARRO: Pueden votar juntos, pero si los intereses de todos coinciden, pero no porque tengan el acuerdo o la disciplina de votar juntos. O sea, si los intereses coinciden votan juntos, si no coinciden no votan juntos aunque sean del mismo partido.

JOHN: ¿Pero no hay ninguna sanción si un diputado o un senador vota en contra de su bancada? ¿No hay votaciones disciplinadas?

ANTONIO NAVARRO: No hay votación disciplinada. No hay sanciones. El gobierno tiene una gran capacidad de influencia sobre el congreso porque les ofrece partidas de presupuesto, cargos públicos y apoyos individuales llamémoslo así. Y es un interés más poderoso de todos. Yo pienso que el gobierno tiene – ante la dispersión del congreso – una gran capacidad de sacar todos sus proyectos importantes. Después del gobierno, lejos, pero lejos atrás, solamente en momentos especiales y cuando hay temas sensibles, etc. Por ejemplo este tema, los alcaldes y gobernadores tienen una influencia porque de todas maneras son más notorios de y visión popular porque están empezando su periodo y vamos hacia unas elecciones del congreso, el año entrante. Entonces los congresistas no se pueden enemistar con los gobernadores y los alcaldes. Entonces lo que hizo el gobierno para conseguir el voto de muchos congresistas fue convencer a los

alcaldes, hacer un acuerdo con los alcaldes. Entonces cuando hubo el acuerdo de los alcaldes, los congresistas votaron a favor en el contexto del acuerdo con los alcaldes. Yo sinceramente creo que ese es un mejor camino que hacer el acuerdo con los congresistas individualmente, porque al fin y al cabo los alcaldes son miembros del Poder Ejecutivo y son los que deben hacer la inversión pública descentralizada. Porque los acuerdos tácitos con los congresistas, individualmente, con cada uno, pues son acuerdos en que los congresistas terminan repartiendo el presupuesto y eso es mucho más inconveniente. De manera que en medio de toda la situación, en este último proyecto, los grupos externos al congreso y externo al gobierno, fueron los que finalmente apoyó una votación que dividió a su vez, digamos, la fuerza del liberalismo porque pese a que hubo una fuerza de unos alcaldes y unos liberales que después consideraron que no se presentaba y votaron en contra, pese a que el jefe del partido liberal – Horacio Serpa – llamó personalmente a los miembros de la comisión que son liberales para pedirles que votaran; una parte le hizo caso y otra parte no le hizo caso. Y la parte que le hizo caso no le hizo caso tanto a él sino a los alcaldes que habían hecho el acuerdo con el gobierno.

JOHN: ¿Entonces los factores regionales pesan?

ANTONIO NAVARRO: Los factores regionales pesan, sí son importantes. Son talvez los únicos importantes además del gobierno, porque los sindicatos han pegado duro por proyectos a su favor y no han concedido victorias. Hubo una votación importante hace dos años sobre el Plan de Desarrollo que afectaba a los maestros y los maestros consideraban que los afectaba negativamente – los maestros como sindicato – y sin embargo ganó el gobierno. O sea, consiguió apoyo mayoritario de los congresistas. ¿Cómo consiguió esto el gobierno? No tanto por convicción conceptual o de argumentos, sino ofreciéndoles pequeñas cosas: presupuesto para algunas obras, puestos públicos, etc. De manera que diríamos que aquí esta es una combinación que actúa individualizadamente, cada individuo elegido en el congreso es elegido solo. Llegó solo al congreso, por su propios votos y así actúan dentro del congreso. Sus intereses individuales priman. Hay algunos factores externos que influyen. Influyen también los grandes grupos económicos, especialmente los grupos que tienen medios de comunicación. Aquí los medios de comunicación más fuertes están en manos de dos grupos económicos, que son el grupo Santo Domingo que es el dueño de Caracol, que tiene TV, tiene radio; y el grupo Ardila Lulic que se llama, es el dueño de JCN que es también TV y radio. Eso dice justamente la capacidad de influencia sobre el congreso

JOHN: ¿Porque controlan las comunicaciones durante los comicios u otras campañas?

ANTONIO NAVARRO: No, porque llegan las comunicaciones todo el tiempo. No solamente durante las campañas son importantes las comunicaciones, son importantes todo el tiempo. El mensaje sale en la radio, en TV y el mensaje es muy importante en los cuatro años de legislatura. Bueno qué es noticia, qué no es noticia es importante. Entonces ellos también tienen una influencia importante sobre el congreso.

JOHN: ¿Existen en el congreso coaliciones estables multipartidarias, o que incluyan legisladores de varios partidos o movimientos?

ANTONIO NAVARRO: Si la mayoría del congreso es la misma mayoría del presidente, hay miembros de otros partidos que se suman a esa mayoría. Si el gobierno, como ahora, tiene minoría de su partido en el congreso – los conservadores son minoría – es obligatorio para el gobierno conseguir una coalición con miembros de esos partidos y la han construido. En este gobierno, que ya completa tres años, más o menos durante años y medio hubo una coalición: la Gran Alianza por el Cambio se llamaba, era de los conservadores más un sector liberal, más algunos independientes. Pero cuando el gobierno decidió proponer el referéndum que incluía la disolución del congreso para cambiar las reglas del juego, entonces esa gran alianza se rompió. Sin embargo, hoy vemos que alrededor de las posibilidades de repartir presupuesto del gobierno, que tiene ministro de hacienda liberal, o sea un ministro de economía liberal que es el que reparte la plata, pues no hay una coalición digámoslo estable, pero sí más o menos uno sabe cuáles son los amigos del gobierno dentro del partido liberal y que relativamente votan también por el gobierno. Pero siempre es mediante un mecanismo de qué recibo a cambio. Los independientes, llamémoslo así, los que no son liberales ni conservadores, sino de partidos más pequeños como yo, yo soy independiente. Tenemos un grupo pequeño que estamos trajinados para votar las cosas que consideramos buenas y también actuamos más o menos de modo organizado y hemos estado de acuerdo en el 90% de las veces en las votaciones, pero somos un grupo pequeño. No hemos aceptado ninguna ayuda del gobierno, no actuamos clientelísticamente pero somos muy pocos; la verdad es que no alcanzamos a llegar al 10% del congreso, así que tampoco tenemos una capacidad decisoria. Y hemos votado entonces a favor del gobierno en cosas que consideramos que son buenas y muchas otras veces en contra. Depende cómo ha sido elegido el congresista. Si el congresista es elegido por votos de clientela, necesita al gobierno para alimentar la clientela, si el congresista es elegido por votos de opinión, es mucho más libre. Yo soy elegido por voto de opinión entonces yo soy mucho más libre. Es más, yo necesito explicar mis votos, yo necesito que la opinión pública entienda mis votos para poder que me mantenga el apoyo. Entonces en ese sentido soy mucho más libre.

JOHN: ¿Qué sabe el público de los votos de los legisladores?

ANTONIO NAVARRO: Poco, porque al público le interesa poco el congreso. El público, en general, tiene muy mala imagen del congreso, por lo tanto no le importa mucho lo que haga o no haga el congreso. Tiene la idea de que es malo, en general. Claro, algunas personas del congreso las conoce y las reconoce, pero en general sabe muy poco. Ahora, en proyectos sensibles para grupos específicos de la población sí hay un mayor seguimiento. Los sindicatos, que son más organizados, hacen seguimiento de esos proyectos de cómo vota cada congresista. Y los grupos de presión en general hacen seguimiento, pero son relativamente poco representativos de la sociedad.

JOHN: ¿Pero se hace la mayoría de las votaciones así?

ANTONIO NAVARRO: La gente sabe cómo votar, sí, sobre todo en las comisiones que es donde se hace el debate. Y en los proyectos sensibles donde hay grupos haciendo seguimiento, siempre se pide votación nominal. Es una prerrogativa, se puede pedir votación nominal. Hay veces que no hacen caso, cuando la mayoría es muy grande a

favor del proyecto, usted pide votación nominal y no le hace caso el presidente de la sesión. Pero digamos que si usted lucha mucho y se para y grita y todo, finalmente hay votación nominal. Siempre puede haber votación nominal.

JOHN: ¿Entonces se hace a menudo? ¿Se hace frecuentemente la nominal?

ANTONIO NAVARRO: Se hace en los proyectos sensibles y hay votación nominal, sí. Y en las comisiones hay votación nominal. Por ejemplo, hace poco se estaba votando sobre un viaje a China – que no tiene ninguna importancia para el congreso de Colombia – y nos opusimos y no hubo viaje a China. O sea, se puede. Naturalmente la mayor parte de las votaciones de final de periodo son a poco plazo pero se da porque la oposición a los proyectos determinados es minoritaria. Pero a ver, en temas como este, por ejemplo, fuero militar, o sea, la capacidad de que los militares no sean juzgados por tribunales civiles. Éramos muy pocos los que estábamos en contra de mantener el fuero y hubo votación nominal. o sea, siempre se puede negar una votación nominal.

JOHN: ¿En su mayoría desean ser reelegidos al congreso los legisladores? ¿O desean otras posiciones políticas o qué?

ANTONIO NAVARRO: La mayor parte de los congresistas quieren ser reelegidos. Por varias razones, primero porque es un trabajo bien remunerado – US\$6.000 –; segundo porque no hay que trabajar demasiado, el que no quiera trabajar demasiado no trabaja demasiado, el que sí quiere tiene todas las posibilidades de trabajar muchísimo. El promedio de los congresistas no trabajan mucho, trabajan más el voto, cómo amarran sus votos, que en el trabajo legislativo. No estudian. Ahí se ha vuelto clásico que si uno pide la palabra para hacer una observación sobre un proyecto de ley, lo mandan a trabajar en el proyecto de ley porque los otros no trabajan. O sea, hablar ahí quiere decir que hay más trabajo, entonces muchos se quedan callados para que no les pongan más trabajo. Tercero, hay un régimen de inhabilidades y de separaciones del ejecutivo y del legislativo que me parece exagerado y eso hace que no sea fácil pasar del congreso al ejecutivo y volver al congreso. No es fácil. Entonces de algún modo si usted se mete al congreso se tiene que quedar ahí porque si no, digamos que es difícil. Si usted es alcalde, tiene que esperar dos años para ir al congreso. Entonces dos años es un tiempo largo.

JOHN: ¿Entonces cuál es la tasa de reelección, más o menos?

ANTONIO NAVARRO: La tasa de reelección en general es alta. En la cámara no tan alta porque la cámara es donde llegan, digamos los nuevos y no se consolidan y vuelven y los tumban otros. Digamos que en la Cámara que entre un tercio y la mitad son nuevos, a veces más creo yo. Tendría que mirar usted las estadísticas, pero creo que es más. Pero en el senado es más estable porque en el senado llegan los más veteranos. Entonces la gran mayoría quieren ser reelegidos.

JOHN: ¿Y para reelegirse cuáles son las cosas más importantes que deben hacer los representantes?

ANTONIO NAVARRO: Repartir presupuesto y tener puestos para repartir obras. Esa es la clave. O sea, ser amigo del gobierno o con ser muy fuerte en la oposición y que la gente se de cuenta y tener posiciones muy definidas y tener mucha personalidad, pero esa es una minoría. Pero para el promedio, lo más importante es conseguir dinero para hacer obritas pequeñas para sus votantes.

JOHN: ¿Entonces es necesario estar en coalición con el gobierno?

ANTONIO NAVARRO: Sí.

JOHN: ¿Existe un sistema electrónico de votación?

ANTONIO NAVARRO: Sí. En la cámara de representantes sí, en el senado no.

JOHN: ¿Se usa?

ANTONIO NAVARRO: Se usa para las votaciones nominales. No siempre, pero para las votaciones nominales sí se usa.

JOHN: ¿Por qué no se usa para todas?

ANTONIO NAVARRO: Por decisión de los presidentes. Para andar rápido.

JOHN: ¿Es más despacio electrónicamente?

ANTONIO NAVARRO: Pues es más fácil el pupitrazo. Más rápido el golpe, eso dura cinco segundos, y la votación electrónica dura dos minutos. Sí, cada uno va marcando y el que está parado allá viene y se siente y el otro, y suman. Una cosa más, pero en parte porque se acumulan muchos proyectos a última hora, entonces la gente quiere ir más rápido. Pero la verdad es que cuando hay un proyecto sensible, siempre se puede lograr la votación nominal, siempre. El otro problema es que a veces no hay quórum a la hora de votar y entonces la votación electrónica muestra que no hay quórum. En cambio no lo deja saber el pupitrazo. Pero es como subsidiaria.

JOHN: La última pregunta. ¿Se ha planteado en el congreso un proyecto de reforma electoral? ¿Cuál sistema electoral cree usted que sería el mejor para Colombia?

ANTONIO NAVARRO: Yo estoy convencido que la única manera que haya un congreso que funcione con coherencia, es que los congresistas se vean obligados a trabajar juntos para hacerse elegir. Pero donde les es completamente individual, también el comportamiento es completamente individual. Me parece que la única manera de cambiar el exagerado individualismo del congreso, es logrando que haya agrupaciones que se presenten a los electores y no individuos. Pero eso justo es lo popular en el congreso. La gente quiere o gusta el mecanismo por el cual lo eligieron y no quieren cambiarlo. Yo creo que hay un intento de reforma electoral, creo que no lo van a hacer efectivo. Ahora, las listas cerradas – o sea, donde usted no puede más que aceptarla o no

aceptarla – tienen el problema de que si no hay democracia interna en los partidos pues pasa lo que ha pasado en muchos países.

JOHN: Muchos de los legisladores con quien he hablado, por ejemplo en Nicaragua o en Costa Rica, donde hay un sistema de lista cerrada, dicen que hay una parte de dentro de los partidos. Se me ha dicho que en Colombia se ha propuesto un sistema de lista única abierta.

ANTONIO NAVARRO: pero eso es lo mismo que tenemos ahora.

JOHN: No exactamente porque ahora hay varias listas por cada partido ¿no?

ANTONIO NAVARRO: Claro, no importa. Pero si hay cien senadores en una circunscripción, en una lista de cien es lo mismo que cien de a uno.

JOHN: Bueno sí, tendría que ser en distritos más chicos. Como en la cámara, de cinco, seis o siete representantes. Bueno, muchas gracias. Estas son todas mis preguntas.